



“Todo en negro y oro”. Así rezaba el pie de foto que acompañaba la noticia de la realización de un nuevo proyecto en el Palacio de Liria: la reforma del baño de la Duquesa de Alba. El primer proyecto que abre el número de septiembre de 1929 de la Revista Arquitectura, contrasta con las otras realizaciones que la acompañan en la publicación, no sólo por su escala sino por el carácter regionalista/racionalista del resto. Se trata de una curiosidad aparentemente sin autor, una “ilustración”.⁰¹

El conjunto formado por una estancia circular abovedada, heredada de la configuración del palacio existente, sorprende por un estilismo más que exótico. Frescos con escenas naturales que recogen a una bañera de mármol de carrara casi monacal, maridan con tocadores, mesitas y divanes zoomórficos. Es puro interiorismo Art Déco francés, obsesionado con disposiciones simétricas y geometrías amenizadas con lujo escenográfico. Una ventana hacia lo que estaba sucediendo en los interiores elitistas del resto de Europa: apartamentos como el de la baronesa Rothschild en París, mansiones como la Blumenthal en Nueva York, el conjunto completo de tiendas de Lanvin...

Un baño que se trató probablemente de uno de los interiores Art Déco más llamativos en España; muestra de ello, el cuantiosísimo valor alcanzado en subasta hace unos años, como único superviviente de este palacio destruido en su totalidad durante la Guerra Civil.

A ojos vista está, que parece que no hablamos de cualquier baño. Hablamos de un pastiche de estilos donde todo valía, en el que el maestro era el no mencionado Armand-Albert Rateau. No sólo el interiorista de moda, sino el más notable y exclusivo diseñador Art Déco de los años veinte.

**Fotografía de Ferriz titulada “Nuevo Baño en el Palacio de Liria” que abre la revista RA124 - 1929
Texto por Paula Currás**

“All in black and gold”. This was the caption of the image appearing along with the news about the new project in the Liria Palace: the renovation of the bathroom for the Duchess of Alba. The project opening the September 1929 issue of Revista Arquitectura contrast with other works appearing in the publication, not only for the scale, but for the regionalist/rationalist nature of the others. It's just a curiosity without an apparent “author” — an illustration.⁰¹

The complex made up by a circular vaulted room, inherited from the structure of the existing palace, is surprising for its style, beyond exotic. Murals of natural scenes embracing a Carrara marble bath almost monastic are paired with dressing tables and zoomorphic divans — a pure French Art-Déco interior design, obsessed with symmetrical arrangements and brighten up geometries, with scenic luxury. An open window into what was happening in the elitist interiors of the rest of Europe: the Rothschild Baroness' apartment in Paris, the Blumenthal mansion in New York or the Lanvin boutiques.

A bathroom that very probably was one of the most outstanding Art-Déco interiors in Spain. Proof of it is its highly substantial auction value reached some years ago as the only survivor of a palace entirely destroyed during the Civil War.

It appears evident that we're not talking about an ordinary bathroom. We're talking about a pastiche of styles where everything was permitted, whose master was the not-yet-mentioned Armand-Albert Rateau, not only the most sought-after interior designer, but also the more prominent and exclusive Art-Déco designer in the 20s.